

GR 71, Sendero de la Reserva del Saja: Etapa 01 **BÁRCENA DE PIE DE CONCHA - BÁRCENA MAYOR**

El Sendero de la Reserva del Saja. Bárcena de Pie de Concha - Potes (Juan Miguel Gil Álvarez / Fernando Obregón Goyarrola)

Larga jornada que nos permite adentrarnos en el corazón de la Reserva de Saja, con final en Bárcena Mayor, conjunto histórico-artístico rodeado de extensos bosques, todavía refugio de una variada fauna.

DATOS DE INTERÉS

- Punto de partida: Bárcena de Pie de Concha (288). Tiene estación de Renfe (ferrocarril Santander-Palencia).
- Punto de llegada: Bárcena Mayor (495). Hay línea de autobuses desde Torrelavega o Cabezón de la Sal, de la empresa Palomera (preguntar días y horarios).
- Kilometraje y desnivel: 20 kms, con más de 900 metros de subida y más de 700 de bajada.
- Dificultad: el desnivel es respetable, y el descenso desde La Guarda a Bárcena Mayor requiere bastante atención para no despistarse, pero por lo demás no tiene dificultades.
- Horario aproximado: de Bárcena a Pujayo 40 minutos; a Obios 2 horas-, a La Guarda 1 hora; a Bárcena Mayor 1 hora 30 minutos-, en total algo más de 5 horas.
- Cartografía: MTN, hojas 82 (MME 17-6), Tudanca, y 83 (MME 186), Reinosa, a escala 1:50.000.
- Lotes de la reserva atravesados: Vaocerezo, Montequemado, Candanoso y La Dehesa.

Recorrido

Empezamos la travesía en Bárcena de Pie de Concha (288), capital del municipio del mismo nombre, a orillas del río Besaya. El acceso hasta esta localidad se puede hacer muy fácilmente en tren, pues cuenta con estación de la Renfe (ferrocarril Santander-Palencia). Antes de abandonar Bárcena, es recomendable visitar su iglesia románica (siglo XII), al sur del pueblo, junto a la carretera antigua.

Salimos de Bárcena por la carretera local de 3 kilómetros que lleva a Pujayo. Primero se atraviesa la alargada localidad de Pie de Concha (288), desarrollada a lo largo del camino. En ella puede verse una picota o rollo de piedra al borde mismo de la carretera, así como el inicio de una calzada romana que lleva hacia Pesquera. Está bien señalizada, pero hay que andar un buen rato para pisar los tramos mejor conservados de la misma (véase ampliación). El pueblo de Pie de Concha celebra sus fiestas a finales



de agosto, realizándose entre otras cosas un encierro con vaquillas y un concurrido festival de música folk.

También puede visitarse en el inmediato pueblo de Cobejo el denominado Castillo de los Moros, pequeña fortaleza altomedieval que destaca por la solidez de sus muros, de más de 3 metros de grosor. Pese a que hace años se destruyeron sus esquinas para aprovechar los sillares, la fortaleza sigue en pie. No tiene puerta, ya que se accedía a su interior por una escalera de madera o bien por un túnel. Ahora hay un agujero que permite entrar en él. Para llegar hasta el Castillo de Cobejo tendremos que desviarnos un poco de la ruta, acercándonos hasta el altozano sobre el que se levanta, más allá del pueblo.

A través de un tranquilo valle, seguimos la carretera hasta su fin en la localidad de Pujayo (400), típico pueblo montañés. Es uno de los pocos pueblos de la región que ha conservado la celebración de La Maya: los mozos del pueblo escogen y talan un haya en el monte Vaucerezo, bajándola hasta la plaza del pueblo, donde con mucho esfuerzo queda pinada. A continuación los mozos compiten por trepar a ella hasta conseguirlo. También se cantan unas coplas tradicionales, se come la rosca mayera y se celebra una romería, seguida por la noche de una gran verbena. La Maya de Pujayo se celebra el 10 de agosto, festividad de San Lorenzo, bajo cuya advocación existía en el pueblo una bonita ermita románica, del siglo XII. Hoy se encuentra en una finca particular de Molledo, junto a la carretera antigua, hasta donde fue trasladada piedra a piedra.

Desde Pujayo continuamos por una pista que asciende hacia el oeste por el barranco de Peñarrobla, ganando altitud progresivamente. El camino supera la fuerte pendiente haciendo varios tornos y bordea un hermoso bosque en expansión, el monte Vaucerezo, formado por hayas sobre todo. Después de mucho subir se llega a un collado (1.025), y algo más allá se encuentra una bifurcación de pistas: la de la izquierda conduce a la amplia cumbre del Pico de Obios (1219), donde hay un mojón del IGN y una caseta de vigilancia contra los incendios, así como estupendas panorámicas sobre los montes de gran parte de Cantabria.

La pista de la derecha nos lleva hacia el oeste sin pasar por Obios, para seguir la línea de cumbres hasta la Braña del Moral y Turdías. Recorreremos por ella el cimero de la sierra y alcanzamos después de un rato un collado situado en la cumbre de La Guarda (1.083). El collado se reconoce por existir en él las ruinas de un caseto. Aquí debemos dejar la pista e ir a la izquierda, para seguir brevemente un sendero poco marcado y encontrar un camino viejo que, a través de un frondoso bosque, nos desciende hasta el mismo pueblo de Bárcena Mayor (495), fin de la etapa.

Bárcena Mayor, ubicada en el fondo de un amplio valle despoblado y cubierto en gran medida por enormes bosques, está declarada conjunto histórico-artístico y es uno de los pueblos de Cantabria que mejor ha conservado su arquitectura tradicional. En los últimos años, no obstante, el pueblo ha sido promocionado de cara al turismo en exceso, con lo que ha perdido en buena medida el carácter rural que constituye su principal atractivo.

La calzada romana de Mediaconcha.

Aunque está separada de nuestra ruta hacia Cabuéniga, es inexcusable mencionar la calzada romana que desde Pie de Concha remonta el valle hasta Somaconcha. Se trata del tramo mejor conservado de la vía que comunicaba Pisoraca (actual Herrera de Pisuerga) con Portas Biendum (Suances), discurriendo a través de la cuenca del Besaya, corredor natural que comunica la costa cántabra con

la meseta. La calzada romana asciende hacia Campoo eludiendo el angosto desfiladero de las Hoces de Bárcena, por el que discurren el ferrocarril y la carretera actuales. El tramo conservado tiene unos 5 kilómetros y remonta un desnivel de unos 400 metros, con una pendiente siempre muy moderada. El estado del empedrado es doigual, pues fue parcialmente sepultado por una pista. A mitad de camino, el pequeño pueblo de Mediaconcha es una bonita aldea actualmente deshabitada. Algo más arriba se encuentra el tramo más bonito de la calzada romana.



Fig. 1: La Guarda. Brañas. Fig. 2: Castillo de Cobejo.

